

PRESENTACIÓN

El número 21 de *CRÍTICA JURÍDICA* se viste de los colores tristes y oscuros de las tardes frías. Nuestra revista toma conciencia de que en adelante faltará un amigo. Enrique Marí, murió inesperadamente. Y quienes le conocieron aún no consiguen superar el propio estupor. El amigo desaparecido pertenecía a ese raro tipo de humanos que consigue ser un gran intelectual, un pensador, un sendero, y, además, querido por todos. La sencillez, tal vez; la bondad, seguro. En tiempos en que ser bondadoso es poco menos que inútil, ser un hombre de bien puede resultar fuera de moda. Sin embargo, cuánto peor sería el mundo sin el concurso de los hombres como el que recordamos aquí.

Buenos amigos nos ayudan a dedicar este número de *CRÍTICA JURÍDICA* a Enrique Marí. Lo conocieron de cerca, lo aprendieron, lo escucharon, lo quisieron. Les agradecemos estar con nosotros en este trance.

Y por lo demás, en este número, otra vez, tenemos nuevos invitados; claro, como siempre, junto a amigos de vieja data, que nada de viejos si de ideas se trata. En particular, damos la bienvenida a los amigos de Venezuela y Puerto Rico, países desde los cuales nunca nos habían acompañado antes. Eran como espacios a llenar del mapa iberoamericano. Pero todavía nos falta en ese punto.

El mundo parece empeorar. Algo que ya nos parecía imposible. Era solamente porque no habíamos tomado plena conciencia de lo que significa la presencia de Bush and Company para un planeta enfermo de violencia y de capitalismo. Comparsas inglesas, españolas, y ¡hasta sirias! El asombro no se nos terminó de caer de la cara, y ya estamos asombrados de nuevo. El siniestro personaje, llegado por la casualidad de unos votos mal contados al timón de la plutocracia más poderosa e infame, todavía nos hará ver cosas, que ni las veredes Sancho.

Tampoco faltan algunas luces. Brasil, el inmenso país de los amigos cuyo apoyo nos permiten estar en pie, ha mostrado algo que hace un par de años sólo aparecía en los sueños bondadosos. Pero, problema intrincado éste, el de Lula. Basta recordar a Allende, y mirar los diarios que comentan a la Venezuela de Chavez, las mentiras de los norteamericanos en Colombia, donde “solo ayudan a erradicar la droga”, para que un temor frío se nos meta entre las contenturas del arribo del PT a Brasilia. Y de otro ex militar que también nos mantiene expectantes en Ecuador. Es algo para pensar. Y sentir. Hay lugar para ambas percepciones. Las pesimistas y las mejores. *CRÍTICA JURÍDICA* se propone atender a estos procesos promisorios y peligrosos. Los amigos de España, con poco para contar de las europeidades, nos ayudarán a mirar los próximos sucesos de los cuales los juristas no podemos menos que estar pendientes.

Adiós querido Marí.

O.C.
Diciembre de 2002